



WE ARE CHURCH International

Sábado, 13 de septiembre de 2025

Reflexionando sobre el discipulado de María.

Opening Song: Be with us Mary https://www.youtube.com/watch?v=FWD8Y3-E25E&list=RDFWD8Y3-E25E&start_radio=1

Introducción: Es necesario distinguir entre la María de los evangelios y la María de las historias ficticias que se han creado sobre ella en la tradición devocional. Necesita liberarse de las imágenes en las que ha sido moldeada. Seguir a María, tal como la describe la tradición, puede disuadir, en lugar de desafiar, la vivencia radical del evangelio. La falta de evidencia histórica en los Evangelios ha dejado la imaginación de la devoción cristiana completamente desbordada de información. Durante la Liturgia, reflexionaremos sobre María a partir de su Magnificat.

Lector 1: Hoy estamos llamados a encarnar el Reino de Dios ante los males que lo oponen: la opresión, la violencia ecológica, la deuda agobiante en los países en desarrollo, la pobreza extrema, el desarraigo de familias en situaciones de conflicto, los desplazados y forzados a vivir en campos de refugiados bajo la brutalidad de la opresión política.

No podemos seguir practicando nuestra fe como si nada, sin preocuparnos por la situación de nuestros hermanos y hermanas en nuestras ciudades, países y el mundo. Perdónanos, Dios de misericordia, y ayúdanos a vivir nuestra fe en lugar de obsesionarnos con rituales. Señor, ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad.

Que María sea nuestro modelo de compasión en nuestros esfuerzos por liberar a las personas del poder del pecado y de la muerte, derribando a los poderosos de sus tronos y enalteciendo a los humildes. Que Dios nos ayude.

Lector 2: Lectura de “La participación de María en el Reino de Dios”, de Kathleen Coyle.

Haciendo eco del Magnificat de María hoy: Las cualidades humanas y el carácter de Jesús fueron moldeados e influenciados por las virtudes de su madre. La función de María en la Encarnación no concluyó con el nacimiento de Jesús. Fue una tarea continua, que implicó la formación humana del joven a lo largo de su crecimiento, desde la infancia hasta la niñez y desde la niñez hasta la edad adulta.

El Vaticano II considera a María como una íntima compañera de Jesús a lo largo de toda su vida redentora. Esta asociación se describe como su “peregrinación de fe”. La declaración de 1974, Justicia en el Mundo, enfatiza que «la acción en favor de la justicia y la participación en la transformación del mundo nos parecen plenamente una dimensión constitutiva de la predicación del Evangelio». Pablo VI, en su exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi, también nos recuerda que el compromiso con la instauración del reino de Dios exige una fe consciente y responsable. La carta del Papa subraya la importancia de la actividad crítica y transformadora de la Iglesia frente a las estructuras injustas que deshumanizan a las personas.

Lector 3: Lectura de “La participación de María en el Reino de Dios”, de Kathleen Coyle.

María en Caná y su vínculo con la muerte de Jesús y su papel como intercesora en la Iglesia:

Jesús, su madre, María y los discípulos están presentes en el banquete de bodas. Un banquete de bodas es un símbolo bien conocido de los días mesiánicos (Isaías 25:6; Daniel 5:1; Mateo 22:2).

Cuando el vino escasea, motivo de vergüenza pública, María comenta la falta y luego pide a los camareros que «hagan lo que él les diga» (Jn 2:5). Jesús se niega a responder a la petición de su madre porque no es «su hora». Aún no es la «hora» de la plena manifestación de su gloria (Jn 17:24). Lo que desea lograr en Caná solo se manifestará mediante la señal de su muerte en la cruz, que simboliza el vino de la nueva era, al que llama a participar a toda la comunidad eclesial. Pero la fe de María en Jesús nunca duda; ella sabe lo que él hará. Demuestra que su relación con Jesús se basa en su fe en él y no solo en su relación biológica. Su muerte, a la que apunta el signo de Caná, es una muerte que su madre presenciara y recordará. En su muerte, obedece la voluntad del Padre; en Caná obedece la voluntad de su madre. El papel de María en la comunidad es el de una madre preocupada, que señala la obediencia a la palabra de Jesús, entendida ahora a la luz de su muerte. Como intercesora, continúa pidiendo vino nuevo del Espíritu para la iglesia.

Lector 4. Lectura del Evangelio de Lucas 1,46-54)

Y María dijo: «Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador, porque ha mirado con agrado la humildad de su esclava.

Seguramente, desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada. Porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí, y su nombre es santo.

Su misericordia es para quienes le temen de generación en generación.

Hizo proezas con su brazo; dispersó a los soberbios en sus pensamientos.

Derribó a los poderosos de sus tronos y enalteció a los humildes; a los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió con las manos vacías.

Lector 5 : Lectura de “La participación de María en el Reino de Dios”, de Kathleen Coyle.

María, en particular, es una herald of liberation que canta el canto de justicia del reino de Dios venidero. Los pobres y marginados de nuestro mundo pueden redescubrir su solidaridad con ellos. María, la Madre de Jesús, quien fue su discípula y mujer de fe... como la mujer fuerte y decidida, la mujer comprometida con la liberación mesiánica de los pobres de las injusticias sociales históricas que sufren. Y hoy vemos cómo esta imagen cobra forma en el corazón de un pueblo oprimido que anhela tener voz en la sociedad y ser liberado de sus males.

Los obispos latinoamericanos creen que el simbolismo femenino puede rescatarse de una manera que promueva la plena humanidad de la mujer. Como afirma la Tercera Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: «En María, el Evangelio ha penetrado la feminidad, redimiéndola y exaltándola. María garantiza la grandeza de lo femenino, indicando la forma específica de ser mujer con su vocación de ser alma y don capaz de espiritualizar la carne y encarnar el Espíritu».

Intercambio de reflexiones sobre las lecturas:

Lector 6: Oraciones de los participantes:

Oramos para que la dignidad otorgada a María impulse a la Iglesia Católica a reconocer la dignidad de todas las mujeres. Oramos

Todos: María intercede por nosotros.

Por la liberación del pueblo palestino y su tierra de décadas de injusticia, oramos

Todos: María intercede por nosotros.

Por los gobiernos que creen políticas para liberar a la gente de la pobreza, oramos

Todos: María intercede por nosotros.

Por los países ricos que reconozcan el derecho de las personas a migrar en busca de una vida mejor, oramos

Todos: María intercede por nosotros.

Por todos los países que reconozcan el derecho de las personas a vivir libres de opresión y violencia, oramos

Todos: María intercede por nosotros.

Por los católicos que vivan su fe en acción en lugar de priorizar los rituales, oramos

Todos: María intercede por nosotros.

Otras oraciones expresadas por los participantes...

Lector 7: Reunidos como comunidad eucarística global, nos convertimos en uno en Cristo cuando cada uno de nosotros se une en su compromiso de amar y servir como Cristo lo hizo. Hoy más que nunca, el mundo necesita nuestra voz por la justicia y la paz. Debemos convertirnos en pan partido por la justicia; solo entonces nuestras celebraciones eucarísticas cobrarán verdadero sentido.

Porque Jesús se ciñó una toalla, tomó una jarra de agua y una palangana, y lavó los pies de todos los que estaban a la mesa con él, y dijo: «¿Saben lo que he hecho por ustedes? Me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Así que, si yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. En verdad les digo que los siervos no son más que sus señores, ni los mensajeros más que el que los envió... En esto todos sabrán que son mis discípulos: si se aman los unos a los otros».

Jesús compartió la cena de Pascua con sus compañeros. Ante su muerte inminente, tomó el pan, lo partió, simbolizando su cuerpo que sería partido, lo mojó en el vino, símbolo de su sangre, y lo dio a todos los presentes, invitándolos a unirse a él en la nueva Pascua de su muerte y resurrección.

Ahora comemos y bebemos, participando de la muerte de Cristo para participar de su vida.

Hymn: I now no longer live

https://www.youtube.com/watch?v=IDuI38pyLco&list=RDIDuI38pyLco&start_radio=1

Bendición: Lector 8

Que nuestra participación en esta celebración eucarística enriquezca nuestras vidas con el amor de Dios, nuestra Madre, el Espíritu de sacrificio de Jesús y la fuerza de su Espíritu para ser buena noticia para quienes nos rodean.

Canto final: Vayan y díganlo a todos: <https://music.youtube.com/watch?v=9VTQvYG-bl4>